

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7165

Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 750 id.—EXTRANJERO, tres meses, 1125 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Sain-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 26 DE SETIEMBRE 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EL TEATRO DE LA FUERA BOZARA.

Ahora que está sobre el tapete otra vez la pavorosa cuestión de Oriente, vamos á dar á conocer algunas noticias de los países que están hoy sublevados.

LA RUMELIA ORIENTAL.

La Rumelia Oriental que se ha levantado en armas contra Turquía, se extiende por el lado meridional de los Balkanes, y está determinada por su naturaleza geográfica.

Al Norte el Danubio; al Este el Mar Negro; al Sur los Balkanes y el Rhodopo, y al Oeste una de las cordilleras secundarias de aquellos montes que lo separan de la Sérvia.

El clima es muy suave, sobre todo en los valles meridionales.

La vegetación es fértil y se da muy bien la vid y el nogal.

Entre los árboles sin fruto, abunda muchísimo el rosal, cuya explotación constituye allí importantísima industria.

Los habitantes de la Rumelia Oriental, extraían segun las últimas estadísticas, anualmente de 90 á 100000 onzas de la famosa esencia de rosas, conocida en el país con el nombre de *attar*, de cuya cantidad más de dos terceras partes consume Alemania.

Esta explotación y la de la seda, que le sigue en importancia, permite á los rumelios una vida cómoda y de sahogada.

En los campos de Eski-Zagra en donde se obtiene la mejor seda, así como el mejor trigo; y de los campos de Kezaulyk, en el valle de Toundija, llenos de rosas y de árboles frutales, un notable sistema de riegos ha hecho una de las más fecundas y más ricas regiones de la Península.

Cuanto á facilidades de comunicación, la Rumelia Oriental, además del Maritza que es navegable en algunos puntos, goza también de la notable ventaja de que el camino de hierro de Constantinopla á Andrinópolis, población de donde parte el ferrocarril de Dede-Agatch, el cual sigue el curso de este río hasta el Egea, remonta el valle por Filipópolis hasta Gelova, punto y vecino de su frontera del Oeste y se dirige al Nordeste de la pequeña estación de Tirnova hacia Sliyuo, Karnavad y Chomula, la futura línea de la unión transbalkánica.

Por el tratado de Berlín una comisión europea estaba encargada de proceder, de acuerdo con la Puerta, á la organización de la Rumelia Oriental, y determinar los poderes del príncipe gobernador, así como el régimen administrativo, judicial y financiero de la provincia, que estaba, en materia de legislación comercial, de libertad civil y de cultos, sometida á las leyes generales del imperio otomano.

El presupuesto, equilibrado en gastos é ingresos, ascendía por término medio á una cifra anual de 73 á 74 millones de piastras turcas. De esta cifra, 125 000 libras turcas (2.812.500 pesetas próximamente) debían entregarse anualmente á la Puerta.

El orden interior se mantenía por una gendarmería de 5.000 hombres, mandados por jefes y oficiales que nombraba el Sultán y por una milicia local mucho más numerosa, pero cuya formación había que tener en cuenta, segun la localidad, la religión de los habitantes.

Al Sultán se le reservó también el derecho, aunque hasta ahora no haya usado de él, de atender á las fronteras de mar y tierra, es decir, de ocupar con sus tropas el paso de los Balkanes y los puertos, así como el derecho de alzar fortificaciones donde lo creyera conveniente.

El gobierno de la provincia reside en Philippópolis, como decían los griegos, Filipópolis como la llamamos nosotros, es una población de 30000 almas, situada á orillas del Maritza, río que empieza allí á ser navegable.

Debe su nombre á Filippo, padre de Alejandro, que la fundó ó á lo menos la restauró y llegó en tiempos del imperio romano, á ser tan importante, que las crónicas refieren haber degollado á 100.000 de sus habitantes los invasores godos al tomarlo por asalto en el siglo tercero de nuestra era.

Durante el concilio de Nicea, los herejes reunieron allí un conciliabulo, el cual excomulgó á S. Anastasio, á Ossio, á S. Maximino de Treveris, y al Papa, y redactaron un nuevo símbolo.

Los emperadores de Constantinopla hicieron á Filipópolis cabeza de ducado.

El sultán Amurates I.º la conquistó, y en sus campos se libró por Bayaceto una sangrienta batalla.

En 1818 un temblor de tierra asoló á Filipópolis.

Desde entonces no ha podido esta ciudad recobrar su antigua importancia.

Es una de las poblaciones más industriales de Turquía. Tiene fábricas de paños y de tejidos de algodón y de seda, de jabón y de esencia de rosas.

Esta es celebrada en todo el Oriente, y para atender á ella hay extensos campos destinados al cultivo de los rosales, que allí forman verdaderos bosques.

Siendo su perfume tal, que se percibe desde larga distancia.

La posición central de Filipópolis, en medio de los caminos que condu-

cen desde Valaquia y Bulgaria á Constantinopla, la hace plaza importante de comercio; tanto, que sus transacciones anuales pasan de 25 millones de pesetas.

Domina mucho en ella el elemento búlgaro, y por lo mismo es la población mejor dispuesta para el movimiento que hoy presenciamos.

En 27 de Agosto se celebra en esta capital una gran feria, en la que los industriales de la población dan salida á los cueros y á las telas de seda y de algodón que curten y tején.

Algunos labradores búlgaros de esta región tienen la costumbre de rasurarse la cabeza, dejándose trenza como los chinos.

Las demás ciudades importantes de Rumelia son:

Tatar Bazardjyk, rica en arrozales, Bandja, con aguas termales, Pestera, que comercia en maderas de construcción, Kalofer, cuya población habla el idioma búlgaro más puro, Kezanlyk, con importante comercio en esencia de rosa, Sliyuo, importante por sus fábricas de paños, de armas y de esencias, Kazan, donde se educan los búlgaros que se dedican al magisterio, y Bungas la antigua Aresdiópolis, rica en viñedos.

La exportación está constituida principalmente por cereales, leña, sebo, manteca y queso.

Los búlgaros.

La etimología de la palabra búlgaro ha preocupado mucho á algunos sabios.

Mr. Delatre halló en sus indagaciones que esta palabra procedía de *Volgar*, con la cual se designaba á los habitantes de una ciudad edificada sobre las márgenes del Volga.

Sábase, en efecto, que los búlgaros han tomado tal nombre de su larga permanencia entre el Volga y el Danubio.

El mismo Mr. Delatre consigna que el nombre de Volga viene de la palabra sancrita Valgat, que quiere decir lo que corre con rapidez.

El origen del pueblo búlgaro es bastante oscuro, porque solo se conoce en historia desde que apareció en las márgenes de dicho río. Créese que procede de una mezcla de tártaros y slavos.

Abulfeda señala este pueblo como establecido en el límite septentrional de los países conocidos en su época.

En aquel territorio halláanse todavía monumentos y sepulcros con inscripciones en idiomas y caracteres tártaros.

En el movimiento general de los bárbaros, á la caída del imperio romano, los búlgaros, dejando el país

indicado, se fueron á ocupar las marcas de la parte inferior de la Mesia. Allí lucharon frecuentemente con las tropas de los emperadores Bizancio, y en el año 502, habiendo derrotado el ejército del emperador Anastasio, llegaron hasta los muros de Constantinopla. Solo á fuerza de dinero consiguió el Emperador volverles á su país.

Reaparecieron bajo el reinado de Justiniano; pero la espada de Belisario les dispersó. Sometidos por breve tiempo al yugo de los Avaros, se hicieron luego independientes y se constituyeron en una Monarquía, unas veces aliada y otras hostil á Constantinopla.

Bajo el reinado de Bogoris, en 861, se estableció el cristianismo en la Bulgaria; pero las luchas interiores destrozaron aquel reino, el cual en 1018 se sometió al Emperador griego Basilio.

En 1186 se mezclaron los búlgaros con los eslavos, y desde luego fueron abandonando poco á poco su lengua tártara y adoptando el dialecto eslavo que hablaban aquellos.

Emancipado, al cabo de dos siglos, del imperio griego, el pueblo búlgaro elevó al trono la dinastía de los Assánidas, cuyo último príncipe Sisma derrotado en 1389 por Amurates I, se sometió al poder de los Sultanes.

EL PRÍNCIPE ALEJANDRO

El príncipe Alejandro de Battemberg, príncipe soberano de Bulgaria, personaje en el cual se fijan hoy las miradas de todos los políticos, es el hijo segundo del príncipe Aljindro de Ibesse, tío del gran duque reinante Luis IV.

Fruto de su casamientomorganático, el príncipe Alejandro no había podido aspirar al trono en su país. La suerte decidida que parece acompañar á todos los individuos de su familia, hizo sin duda, porque no había para ello otra razón, que se fijara en él la Asamblea de notables búlgaros reunidos en Tirnova en 1879 con encargo de elegir un príncipe para el trono de su país.

La noticia de su elección sorprendió á Alejandro en Postdam, donde se hallaba de guarnición como capitán de guardia de Corps del rey de Prusia.

Dos años después de la llegada á Sofía, en 1881 dió el golpe de Estado, suspendiendo la Constitución dada en Tirnova, si bien no pudo aprovecharse mucho tiempo de su atrevimiento, porque la agitación del país le obligó á poner nuevamente en vigor las garantías constitucionales; pero se ha contentado desde entonces persiguiendo á los liberales, entre los que se encuentran las figu-